

Domingo XIX del tiempo ordinario, ciclo A

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y amigos: ¡Es el Día del Señor! En el Día del Señor, suenan las campanas, elevamos oraciones, nos reunimos en torno al altar, nos vemos y cantamos la alegría de ser cristianos. La Eucaristía dominical, aunque nos parezca repetición, es siempre nueva, es brisa para nuestros corazones, para nuestros problemas y para nuestra fe. Iniciamos esta celebración con la disposición de seguir a Cristo y con la ilusión de darle a conocer, animando a otros a que orienten sus vidas de acuerdo con las enseñanzas del Evangelio.

2. ACTO PENITENCIAL

- Porque preferimos caminar sobre el materialismo de nuestra sociedad, y de acuerdo con él, antes que sobre las aguas de la fe y en coherencia con ella. **Señor, ten piedad.**
- Porque caemos demasiadas veces por no meditar tu Palabra o por no esforzarnos por seguirte. **Cristo, ten piedad.**
- Porque nos perdemos y nos asustamos en las tormentas de la vida, al faltarnos la confianza en Ti. **Señor, ten piedad**

3. MONICIÓN A LAS LECTURAS

Creer en Dios es pedirle, con todas nuestras fuerzas, que salga a nuestro encuentro en toda situación, en las dificultades, en las alegrías y en las penas. Las lecturas de hoy nos vienen a decir que el que cree ha de fiarse y dejarse llevar por la mano del Señor. Sólo quien confía en el Señor, y se abandona del todo en sus manos, encuentra la paz y vive con serenidad, aun en medio de los problemas o cruces. Meditemos lo que nos dicen las lecturas de hoy.

4. ORACIÓN DE LOS FIELES

- Por la Iglesia, para que, en medio de las aguas que pretenden apartarla de la realidad del mundo y de la vida pública, sepa actuar con decisión mirando hacia el futuro y confiando siempre en Cristo. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los jóvenes, para oigan la voz de Cristo que los llama a seguirle con fidelidad y entrega, a pesar de los halagos del mundo . **Roguemos al Señor.**

- Por los llamados al sacerdocio, para que sean muchos, sepan escuchar a Dios que los llama y le sigan siendo sacerdotes generosos y santos. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que estamos en esta Eucaristía, para que, a pesar de nuestras dudas, nos agarremos con fuerza a la mano de Cristo, como Pedro, y en él encontremos la fortaleza necesario para sus testigos en todos los ambiente. **Roguemos al Señor.**
- Para que no nos hundamos en nuestros problemas, para que sepamos buscar ayuda con humildad, y para que, movidos por la fe y la esperanza en Dios, caminemos siempre en plena coherencia con nuestra fe. **Roguemos al Señor.**

5. PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- Con la presentación **del pan y del vino**, la ofrenda más viva y más grata a los ojos de Dios, nos comprometemos a subirnos en la barca de Jesús. Una barca, que jamás se vendrá abajo por muchas contrariedades o persecuciones que encuentre, pues cuenta hasta el final de los tiempos con la fuerza de Cristo resucitado

6. ORACION DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

TUS OJOS ME MIRAN, SEÑOR,
y, si me miran, nunca fracasaré;
y, si me siguen, nunca me apartaré de Ti;
y, si están fijos en mí, no tendré miedo.

TUS OJOS ME MIRAN, SEÑOR,
porque me quieres y me proteges;
porque me guías y me alcanzas;
porque me acompañas y me diriges.

TUS OJOS ME MIRAN, SEÑOR,
para que no me ahogue en mis debilidades;
para que no tenga miedo frente a las dificultades;
para que, mirándote, como Tú me miras,
te conozca y te ame cada día más.
Amén.